

La Práctica de
la Educación Vial



UNA SOLUCIÓN VIAL



DESCARGA AQUÍ
OTROS MATERIALES



Autor: **Prof. Maleyne Lisseth Luna Acuña**

Colegio Seminario de San Carlos y San Marcelo - Trujillo, Perú

Un proyecto educativo de:

Fundación **MAPFRE**

Con la colaboración de:

PREVENSIS
S.A.C.

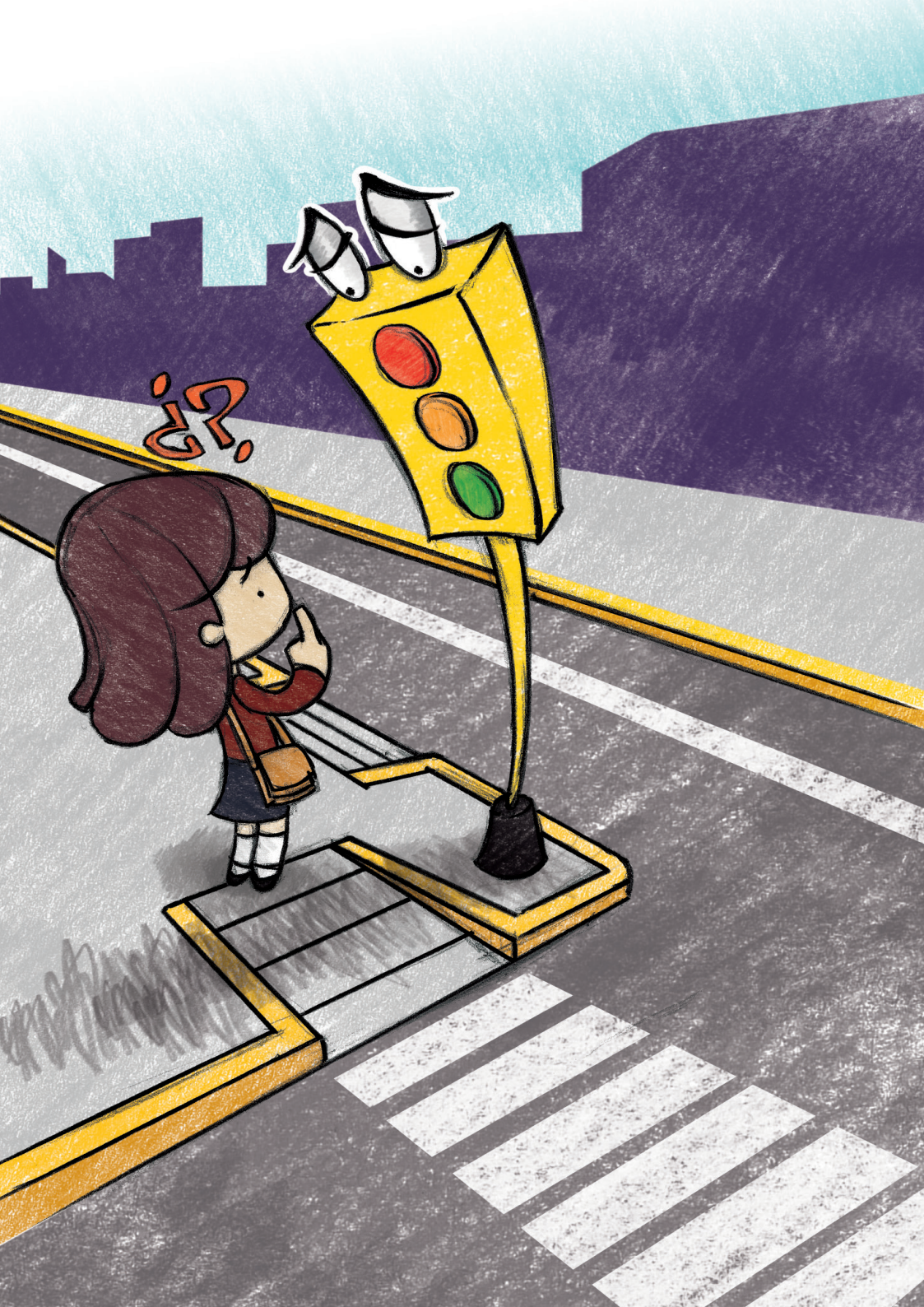
Había una vez, en la ciudad Infractil, un semáforo llamado Mafito que se ubicaba en la esquina de una de las avenidas más transitadas de aquella ciudad. Este semáforo estaba cansado de estar ahí, pues los peatones y conductores no respetaban el cambio de luces que él ordenaba, y siempre pensaba:

- Creo que mejor hubiese sido un panel de anuncios publicitarios, así me prestarían atención y sería más útil para todos.

En la avenida donde se encontraba, él era testigo de muchos accidentes de tránsito. La llegada de las ambulancias, los bomberos y la policía de tránsito, era algo cotidiano para él. Escuchaba los comentarios de los transeúntes que lo señalaban y decían:

- Pero acaso, ¿esto no es un semáforo?
- Debe de estar malogrado o muy viejo.
- ¿Por qué hay tantos accidentes?





Estas personas buscaban al responsable o los responsables de tanta tragedia. Por eso, Mafito veía muy triste transcurrir sus días en aquella alborotada avenida.

Un día, Viana, una niña de 8 años que iba camino a su colegio, se detuvo justo al lado de nuestro amigo Mafito. En medio de tanto bullicio, ella pudo escuchar los lamentos de este melancólico semáforo y dijo:

– ¿De dónde proviene este llanto?

Ella empezó a mirar de un lado para otro. Entonces colocó una de sus manos en el pedestal del semáforo, y Mafito muy asustado dijo:

– Ya no me señalen... Acepto que no estoy cumpliendo mi función, pero no sé qué hacer para evitar estos accidentes...

Viana, muy sorprendida, se acercó y le dijo:

- ¡Ohhh, qué grande y colorido eres! ¿Cómo te llamas? ¿Por qué estas triste? ¿De qué te acusan?
- Mi nombre es Mafito –respondió–. Me colocaron aquí para que los peatones y conductores vean el cambio de luz y actúen con responsabilidad, pero poco les importa su vida y la de los demás, porque cruzan la pista temerariamente y los vehículos circulan a excesiva velocidad.

Viana, muy sorprendida por lo que escuchaba y veía, se acercó con una actitud muy segura y le dijo a Mafito:

- Yo creo que tú no deberías sentirte culpable de esta situación. Estás aquí para regularizar el tránsito, al igual que las señales de circulación.

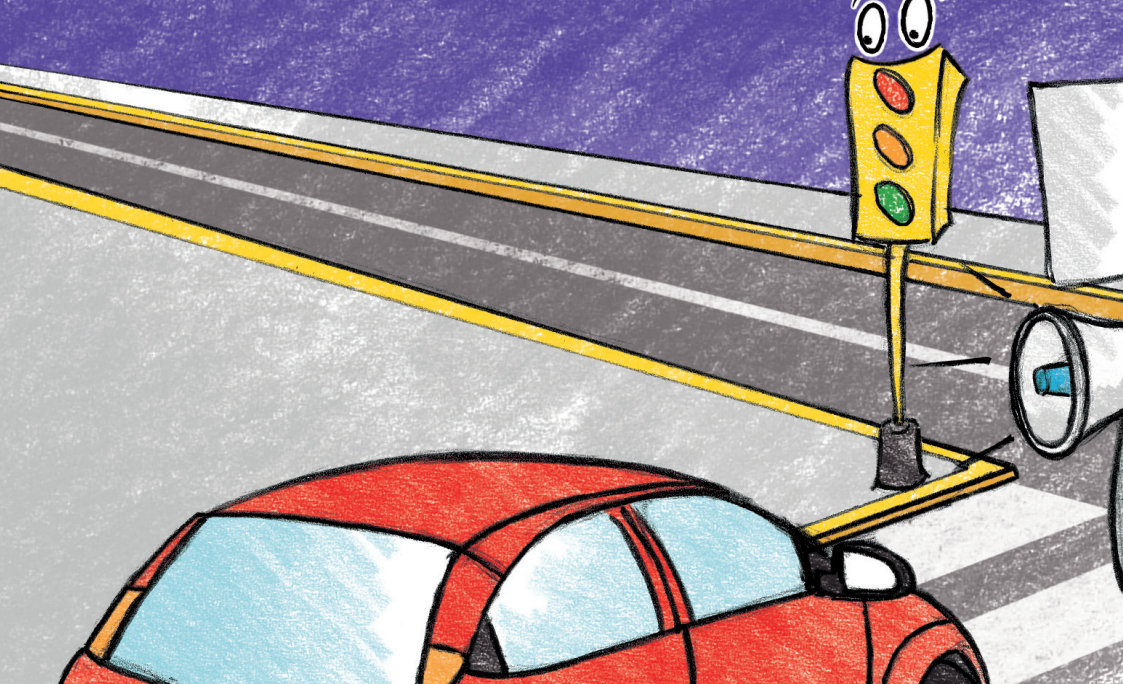
Y continuó:

- Te contaré que el año pasado, mi profesora nos preguntó: “¿Qué podríamos hacer para

frenar tantos accidentes de tránsito?”. Yo le dije: “Colocando más semáforos y señalizando las calles podríamos solucionar este problema...”. La profesora escuchó mi alternativa de solución y también las de mis compañeros y nos dijo que luego de desarrollar nuestro curso de Seguridad Vial, promovido por la fundación MAPFRE, vamos a identificar el real problema, las causas de los accidentes de tránsito, y proponer soluciones y...

Luego de unos minutos de silencio, Viana exclamó:

– ¡Ya sé lo que haremos! ¡Te ayudaré a que los peatones y conductores cambien de actitud! Pero ellos no van a respetar y valorar algo que no conocen. Si queremos que cambien de conducta, primero debemos enseñarles quién eres y para qué estás aquí. Ya verás. Ahora tengo que ir al colegio pero mañana estaré aquí para ejecutar nuestro plan.



Mafito le respondió:

– Gracias, amiga. Aquí te estaré esperando.

Al día siguiente, Viana regresó vestida de policía de tránsito. Y grande fue la sorpresa de Mafito al verla acompañada de otros amigos, que llevaban carteles y volantes.

Viana, muy contenta, tomó un megáfono y anunció:



– Nosotros somos el equipo Solución Vial y estamos aquí para que tú, amigo peatón, conductor y también tú, querido amigo pasajero, nos escuches y prestes mucha atención. ¿Sabes cuánto vale tu vida? Vale lo que tú demuestras con tus actos: si vale mucho, demostrarás ser un peatón, pasajero o conductor responsable; de lo contrario, tu vida está en peligro.

Luego, señalando a Mafito, explicó la función del semáforo.

A Mafito se le ocurrió prolongar más el tiempo de la luz roja, para que los conductores de los vehículos se detuviesen y puedan escuchar lo que el equipo Solución Vial explicaba.

Al mismo tiempo, los amigos de Viana repartían volantes y actuaban como mimos, expresando situaciones viales cotidianas.

Con el pasar de los días, las personas que transitaban por esta esquina, disfrutaban el encuentro en estos simpáticos chicos que siempre las sorprendían con sus consejos viales. Y también les llamaba la atención la luz roja del semáforo, que brillaba con tal luminosidad que hacía que se detuviesen los autos y así los peatones podían pasar con mucha tranquilidad.

Mafito estaba contento con el cambio que demostraban los usuarios de la vía pública. Muy intrigado le preguntó a Viana:

– ¿Y cómo aprendieron Educación Vial? Son tan pocos los niños que actúan y piensan como ustedes.

Vina le respondió:

– Todo esto lo hemos aprendido en el Proyecto de Seguridad Vial de Mi Cole, ya que con nuestras vivencias logramos darnos cuenta de que nosotros somos la solución, y que debemos difundir la importancia de SER PATONES Y PASAJEROS RESPONSABLES, porque en un futuro no muy lejano seremos los conductores de vehículos, que circularemos en estas vías. Y si la situación mejora o se mantiene igual es porque nosotros lo hemos decidido.

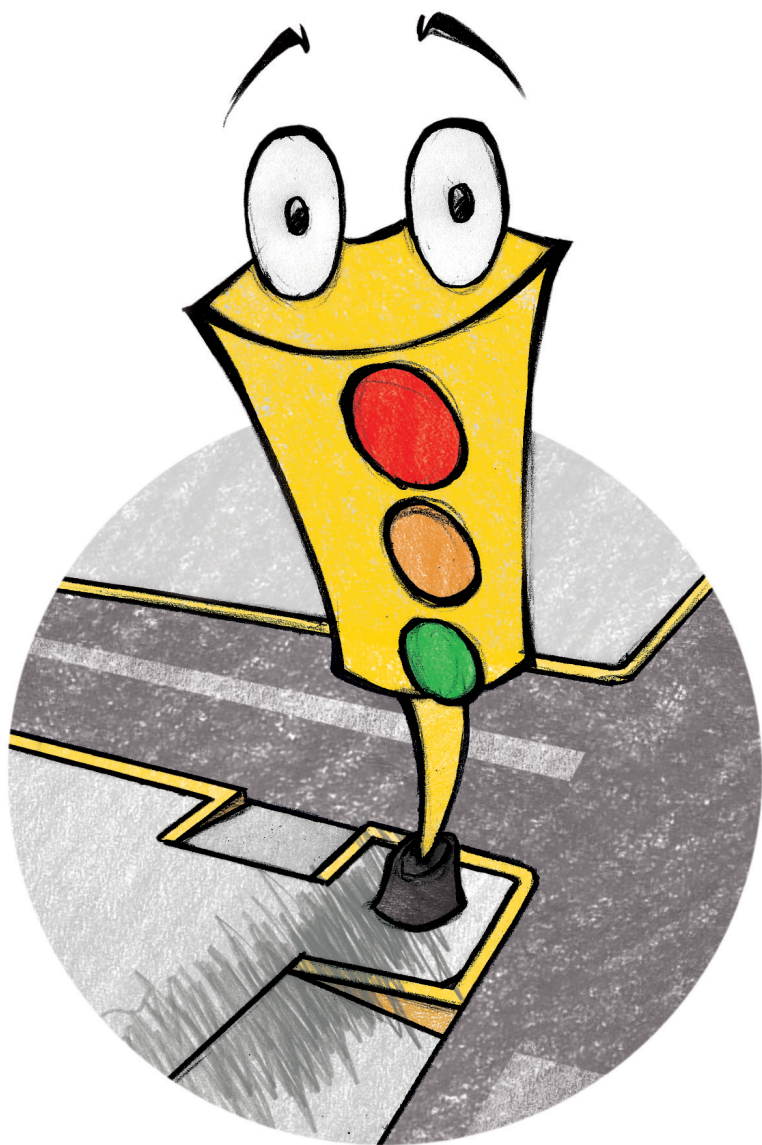
Y la solución no es colocar más semáforos y señales; la solución somos nosotros mismos. Aprendimos que esta ciudad es nuestra y queremos mejorarla.

Mafito por fin entendió que él no tenía la culpa de tantos accidentes, sino que eran los demás los que debían cambiar de comportamiento.

Pasaron varias semanas y las personas empezaron a respetar las luces que daba Mafito. Y por fin nuestro amigo se sintió feliz.

Siempre Viana y sus amigos visitaban a Mafito y cada vez el equipo Solución Vial fue creciendo porque las personas iban comprendiendo que deben ser “peatones, pasajeros, conductores y ciclistas RESPONSABLES”. Después de algún tiempo, la ciudad Infractil dejó de llamarse así para convertirse en la ciudad Vial.

**“Si quieres un país más seguro,
tú eres el futuro”**



Los cuentos que conforman esta colección
son los ganadores del Concurso de
Prácticas Pedagógicas
en Educación Vial, desarrollado
como parte del programa
La Práctica de la Educación Vial- Perú.

Fundación **MAPFRE**